

Las danzas y los bailes tradicionales de Guatemala

Carlos René García Escobar

Centro de Estudios Folklóricos

Universidad de San Carlos de Guatemala

Recibido: 10/01/2015 - Aprobado: 24/06/2015

RESUMEN

Este ensayo ofrece una visión panorámica de la estructura danzaria tradicional guatemalteca, en la que se conocen detalles de su organización, acciones rituales y devocionales y formas técnicas idiomáticas para conocer el funcionamiento de las danzas tradicionales en Guatemala. Se ofrece también un grupo de fotografías que reflejan momentos de ejecución de muchas de estas danzas. Hay también al final reflexiones y conclusiones analíticas del fenómeno danzario guatemalteco en esta época de globalización neoliberal de la sociedad.

Palabras clave: danzario, tradicional, ritual, coreografía, música, morería, trajes, máscaras

ABSTRACT

This essay offers a guatemalan dance structure's panoramic vision. You can know details of organization, ritual and devotional acts, and idiomatic tecnic to know traditional dances function in Guatemala. It also offers a pictures set of certain moments of dancing in many guatemalan dances. There's also reflexions and conclutions related to this guatemalan dance fenomenal for these times of neoliberal globalization.

Keywords: Danzary, Traditional, Ritual, Coreografy Music, Moor's Taylor shop, Masks



Uno de los procesos evolutivos del ser humano es la expresión del movimiento organizado en función de la imitación de la naturaleza. Este movimiento, inicialmente instintivo, se conoce como danza, habiendo alcanzado expresiones artísticas sagradas y profanas. La danza en sí es producto de las necesidades artísticas de toda la humanidad, pero su forma, contenido y función específica están determinados por las situaciones históricas concretas de cada grupo social.

El baile, como movimiento corporal estético, es considerado la rama más antigua de las artes y fuente de riqueza para las otras artes, inspirando a músicos, pintores y escultores por su libre expresión de emociones. En su época de origen, la danza se relacionaba con sucesos importantes de la vida diaria. Las emociones, las creencias, la religión, los ritos, las festividades, las guerras, los nacimientos e inclusive la muerte fueron temas que motivaron la creación de bailes y danzas tradicionales que van de generación en generación hasta la actualidad.

Para los antiguos y los contemporáneos de las postrimerías del siglo XX e inicios del XXI, la danza ha sido un elemento humano tan importante para satisfacer necesidades espirituales y físicas que ha sido difícil determinar su estudio y clasificación.

En la cultura maya el baile ritual ha estado íntimamente asociado con las ceremonias religiosas.

Por otra parte, después de la invasión hispano-europea las danzas nativas estaban estrechamente vinculadas con las festividades de la Iglesia cristiana.

Un estudio sistematizado de las danzas tradicionales del país conlleva un conocimiento más preciso y profundo de las instancias religiosas bajo las cuales aquellas se ejecutan y practican dentro del contexto tradicional de la cosmovisión de las comunidades y grupos de danza tradicional.

Esto permite conocer que en el interior del país las danzas tradicionales funcionan bajo ciertas instancias: grupos étnicos, áreas geográficas y ecológicas, tradición histórica, ritos, coreografías, textos y lenguajes propios.

Situación de las danzas y bailes tradicionales de Guatemala al iniciarse el siglo XXI

Las danzas tradicionales guatemaltecas son conocidas como Bailes de Moros o Bailes Folkloricos, suscritas a un tiempo y lugar sacralizados. Estas danzas conllevan una preparación de vestuario, accesorios y texto coreológico que dura varias horas para ejecutarse en una sola presentación, utilizando música mística (de pito o chirimía y tambor) y en otros casos



Instrumentos danzarios (fotografías del archivo fotográfico del Centro de Estudios Folklóricos de la Universidad de San Carlos de Guatemala)

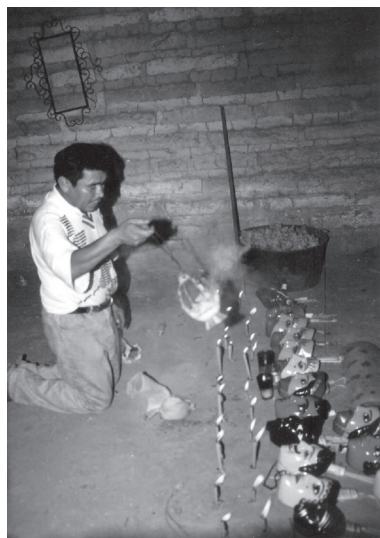
música de diversión (marimba sencilla) y otros instrumentos musicales, como los de cuerdas y los garaones.

Gran variedad de trajes y máscaras confeccionados en talleres de sastrería, llamados morerías, son réplicas de los vestuarios militares del ejército español de los siglos XVII y XVIII, por lo que se popularizó el término *moros* en gran medida. Por cada danza se realizan rituales propiciatorios y de pasaje por un sacerdote maya, a quien se le denomina *adivino*, *chimán*, *calpul*, *abuelo*, *Chuch k'ajau*, *K'ajaxel* etc., dependiendo de la región. Es el encargado de propiciar y bendecir todo lo que se refiere a los elementos materiales (vestuario, candelabros, candelas, máscaras, utilería) que entran a participar en cada danza.

Mediador espiritual

En todo este contexto la mujer ocupa un lugar importante, pues ella se encarga de todo lo relacionado con la alimentación de los participantes. Además, ellas y los niños, en actitud de apoyo, acompañan en todo momento a sus esposos, hijos, padres y hermanos, ejecutantes de la danza, lo que refleja un alto grado de cohesión e identidad que prevalece en la conciencia indígena maya manifestada en estas profundas relaciones socioculturales.

El baile de moros que califica a las danzas tradicionales guatemaltecas desde



Fotografía del archivo del Centro de Estudios Folklóricos de la Universidad de San Carlos de Guatemala

épocas coloniales se remonta a las últimas décadas del siglo XVI y primeras del siglo XVII. Esto se debe a que una de las danzas que el colonizador español trasladó desde la lejana España a tierras americanas fue la de Moros y Cristianos, imponiéndose sobre la danza precolombina. Décadas después indujo a los grupos sociales dominantes (españoles, criollos, mestizos y negros) a nombrar como bailes de moros a la generalidad de las danzas tradicionales, ya que todos los grupos ejecutantes en un momento determinado generalizaron el uso de trajes y máscaras que reflejan en sus diseños a dichos grupos sociales dominantes de su tiempo.



Danza de Moros y Cristianos (fotografía del archivo del Centro de Estudios Folklóricos de la Universidad de San Carlos Guatemala)

Representación de Moros y Cristianos

Existe otra clase de danzas tradicionales como: El Venado, Los Toritos, La Conquista, Los Diablos, Los Animalitos, Las Flores, La Paach, Mexicanos, La Culebra (La Sierpe o de San Jorge), Los Xacalcojes, Los Pascarines, El Palo Volador, El Rabinal Achí, Las Guacamayas, El Costeño, Napoleón, etc. y bailes como Los Gigantes y desfiles como Los Convites y Los Fieros, a los cuales se debe evitar incluir entre la clasificación de «bailes de moros». Con esto se corrige el concepto general erróneo que se tiene de las danzas y bailes tradicionales de Guatemala, pues es preferible llamarlos por su nombre específico.

Los Micos son personajes que aparecen en todas las danzas, pues representan mitos populares del *Popol Vuh*.



Danza La Conquista
(fotografía del autor)



Danza El Palo Volador
(fotografía del autor)



Danza de Mexicanos (fotografía del autor)





Rabinal Achí (fotografía del autor)



Mico o mono, nahual del
Popol Vuh (fotografía
del autor)

Organización interna y externa de las danzas tradicionales

A nivel interno, la organización de una danza se constituye por un personaje principal llamado el dueño del baile, quien está comprometido a representarla por derecho de herencia. Esta persona escoge a otra que la ayude a representar la danza y que con su aporte económico le ayude a sufragar los gastos. Ya de acuerdo estas personas, llaman a otras que formarán el consejo de principales, quienes irán asumiendo su papel principal según su voluntad, disposición o monto de su colaboración

económica. Luego este consejo busca a los «bailadores». Se deciden las fechas de los ensayos, los alquileres de los trajes, luego de seleccionar la morería. Los montos de las cuotas por cada miembro del grupo y la danza formal de la fiesta se efectúan después de los rituales de pasaje que realiza el sacerdote rezador. Todo lo dicho y más se acostumbra tradicionalmente y con el consenso colectivo de los principales. Todo esto implica la realización de gestiones externas.

Por ejemplo, el grupo elige la morería en que se alquilarán los trajes, las máscaras y la utilería de la danza a representar (en Guatemala existen diseminadas dieciocho morerías). A su vez, los principales se acercan a las autoridades de la comunidad para obtener de las alcaldías un permiso oficial para poder ejercer esta práctica tradicional en los escenarios públicos de la comunidad, constituidos por el patio de la *casa de cofradía*, los atrios de las iglesias, las calles del pueblo y los patios de las casas de los amigos que solicitan su representación en su domicilio, lo cual a veces también ocurre frente a su casa.

En Guatemala, debido a la enorme influencia cristiano-católica que ha ceñido la vida espiritual religiosa de los guatemaltecos al canon cristiano del *sancta sanctorum* de la Iglesia católica, ortodoxa, apostólica, romana y universal, la gran mayoría de fiestas patronales en su proyección popular ocurren a partir de la Pascua de Resurrección hasta el Carnaval, previo al Miércoles de Ceniza. De ahí que las grandes fiestas patronales se realicen más o menos entre mayo y enero.

La coreografía popular

La coreografía o diseño de la ubicación de los personajes de la danza tradicional popular permite ver a través de su organización estructural la influencia histórico-social y los significados y símbolos que contiene. En su herencia hispánico-europea son populares las contradanzas reflejando estructuras jerárquicas y en su herencia prehispánica son conocidas las danzas circulares, como danzas de orden solar que son.



Trajes y enseres de morería
(fotografía del autor)

Una expresión popular no puede quedar marginada de los accidentes temporales que afectan a su comunidad. Por ello las danzas guatemaltecas están cargadas de contenido histórico, político, social y cultural, ya que son una amalgama donde las historias y las culturas de tres continentes (América-Europa-Africa) se fusionan dialógicamente y que todo guatemalteco debe conocer por ser fuente importante de información de nuestra cultura y pasado histórico.

Las distintas épocas históricas por las que ha pasado España, Mesoamérica y en particular Guatemala han dejado su sello de una u otra manera en la configuración de las danzas que aquí se practican. El intercambio de dichas civilizaciones les proporcionaron características distintas a lo largo de los años en forma, temática, personajes, vestuario, lenguaje, instrumentos y hasta mestizaje de creencias y cultura. Muchas de las temáticas y muchas de las danzas en sí vinieron con los españoles en los siglos XVI y XVII. Lo que previamente existía en nuestro territorio fue erradicado y oprimido y en su lugar impuesto lo nuevo. Con el tiempo los temas que habían sido oprimidos por la presencia de la evangelización cristiana resurgieron y se fusionaron con los impuestos. Así fueron surgiendo los estilos propios de la danza tradicional guatemalteca.

Las raíces culturales que establecen históricamente el proceso de formación de las mismas son cinco: prehispánicas (vigentes en los altiplanos central, noroccidental y en la Costa Sur), hispánicas (en todo el país), afrocaribeñas (Izabal, Belice y el norte de Honduras), coloniales (surgidas mestizadamente en la región) y republicanas (surgidas en el período independiente hasta mediados del siglo XX).

Aparte de las danzas independientes, regionales y locales, como las mencionadas arriba, se conocen cuatro familias danzarias que corresponden a cuatro grupos de danzas que tienen orígenes y estilos semejantes, partiendo de un tronco histórico-coreográfico común. Ellas son la familia de las danzas de Moros y Cristianos (43 grupos actualmente activos ejecutando distintas variantes), la danza de La Conquista (34 grupos que la mantienen vigente con algunas variantes importantes), la danza de El Venado (con 36 grupos actualmente en actividad) y la danza De Toritos (con 78 grupos que la bailan en tres variantes conocidas).

También se conocen centros danzarios existentes en el país como localidades y regiones en las que coexisten diferentes tipos de danzas tradicionales que se practican incluso en distintas fechas patronales del año. Ellos son Cobán, Rabinal, Cubulco, Chimaltenango, Comalapa, Siquinalá, Palín, Mixco, Jacaltenango, Livingston, Flores, San Andrés, San



Danza de Moros y Cristianos, versión El Español
(fotografía del autor)

Benito, Chichicastenango, Joyabaj, San Sebastián, Sacatepéquez, Sololá, Concepción, San Andrés Semetabaj, San Bernardino, Cuyotenango, San Miguel Totonicapán, San Marcos y Huehuetenango.

Por otro lado, también ha sido posible clasificar las danzas tradicionales guatemaltecas por el tema que tratan en sus contenidos (textos originales y coreografías). Así se colige que hay danzas míticas, guerreras, cazadoras, pastoriles, agrarias, ganaderas, pastoriles, de diversión y de carácter ético religioso, como las de fuerzas opuestas (el bien vs. el mal). Mención aparte merecen los convites (desfiles, paradas y/o mojjigangas) y los bailes (de gigantes y los sones de cofradía), según el concepto anteriormente citado.

Conclusiones: el futuro de las danzas y bailes tradicionales de Guatemala

Para finalizar se debe ser taxativo en lo siguiente. Si bien las danzas y bailes tradicionales guatemaltecos han persistido en la memoria colectiva de nuestros pueblos hasta el presente, también es cierto que a pesar de su resistencia cultural en los mismos manifiesta per se, hoy en día, sufren varias amenazas de extinción que pueden enumerarse de la siguiente manera.

La continua desatención del Gobierno y sus instituciones que no las promueven ni protegen frente a las amenazas de extinción externas e internas, antes las explotan para beneficio de intereses semiprivados y partidistas.

El permanente ataque de la Iglesia católica en general y sus sectores carismáticos, y del evangelismo en todas sus denominaciones, que las ve como asuntos paganos o diabólicos en competencia frente a sus intereses religiosos.

El irrespeto del turismo nacional e internacional, interesado en llevarse como souvenirs objetos danzarios explotando la pobreza de sus poseedores originales y en menoscabo de la autenticidad de los hechos danzarios en general.

La economía, cuya inflación ha elevado los precios de la infraestructura danzaria (instrumentos musicales, trajes, máscaras, utilería, alquileres de todo esto, alimentos, transporte, etc.), en consecuencia caros para su alquiler.

Las políticas culturales extranjeras, que masifican productos culturales fuera del contexto nacional a través de los medios de comunicación, adormeciendo la conciencia nacional y debilitando las identidades con lo auténticamente propio.

El desinterés de la iniciativa privada (con honrosas excepciones) por apoyar políticas culturales de fomento de las culturas históricas y populares del país, si no es con fines interesados en promover y masificar sus propios productos de consumo, y la falta de conciencia histórica, nacional y cultural de muchos guatemaltecos en el poder o fuera de él, y de todos los sectores socioeconómicos cuyos intereses de sobrevivencia y corrupción son más fuertes que el conocimiento científico y académico y los ideales por una patria más digna, libre y soberana.